MADRE MAZZARELLO, NOS HABLAS CON TU VIDA

MADRE MAZZARELLO nos hablas con tu vida

Para que todas conociéramos tu corazón,

Nos dejaste, Madre, una carta escrita con tu vida.

Recordarla es descubrir también hoy

un modo concreto de amar.

Escribías COMUNIÓN allí entre las piedras del Roverno,

cuando aún en tiempo de invierno, lavabas y cantabas.

Junto a tus hijas recogías vendimia de gestos de amor

Y en las huellas del tiempo nos han llegado para decirnos:

NO BASTA AMAR… MAS AÚN, QUIERO QUE TODOS SE SIENTAN AMADOS.

Quizás pensabas en mí, Madre,

cuando decías a aquella joven hermana

que no podía estar más tiempo sentada: “Ve a darte una vuelta a la viña”.

Escribías entonces, COMPRENSION, llena de amor

aunque para ti existía solamente el tiempo de la entrega.

Tus detalles me hacen recordar MADRE que:

NO BASTA AMAR…. MÁS AÚN, QUIERO QUE TODOS SE SIENTAN AMADOS.

Hablabas de COMPARTIR cuando en un abrir y cerrar de ojos

hiciste un vestido con la enagua más nueva de la comunidad…

y todo para la felicidad de una niña

Aquello que tenías era para los demás…

quién sabe cuántos más gestos, que nadie anotó, para enseñarnos que:

NO BASTA AMAR… MÁS AÚN, QUIERO QUE TODOS SE SIENTAN AMADOS

Y cuando dispensabas el sagrado silencio a los pies de la escalera

para encontrar la mirada triste de quien contenía las lágrimas en el corazón.

¿qué cosa escribías entonces, sino palabras de amor?

No podías dormir dejando los otros sufrir

y sus lágrimas recogías silenciosamente para respetar los secretos.

Así que contigo hemos aprendido que:

NO BASTA AMAR… MAS AÚN, QUIERO QUE TODOS SE SIENTAN AMADOS

Y de felicidad llenabas la vida...

Aquella ALEGRIA sencilla y aquellas carcajadas por la vaca vestida de fiesta

que entraba entre las educandas ordenadas en fila.

Y aquella alegría que valía más que una lección,

con la cual distribuías incluso las pocas castañas que servían de desayuno.

Y aquella PAZ que permitía de continuar el camino sonriendo

aunque, sin querer, alguna se equivocara…

De FELICIDAD escribías cada día a quien te era cercana y a quien era lejana,

Era un tema a ti familia para decir

NO BASTA AMAR… MAS AÚN, QUIERO QUE TODOS SE SIENTAN AMADOS.

MADRE, la carta de tu vida, el tiempo no lo ha borrado.

No basta mirar atrás sólo un poco, nos basta pensar quien eres,

para que nos llegue en el eco del viento

Una invitación a continuar, a ir más allá…

En el tiempo de nuestros días deberíamos inventar nuevos gestos que digan también hoy

NO BASTA AMAR… MAS AUN, QUIERO QUE TODOS SE SIENTAN AMADOS